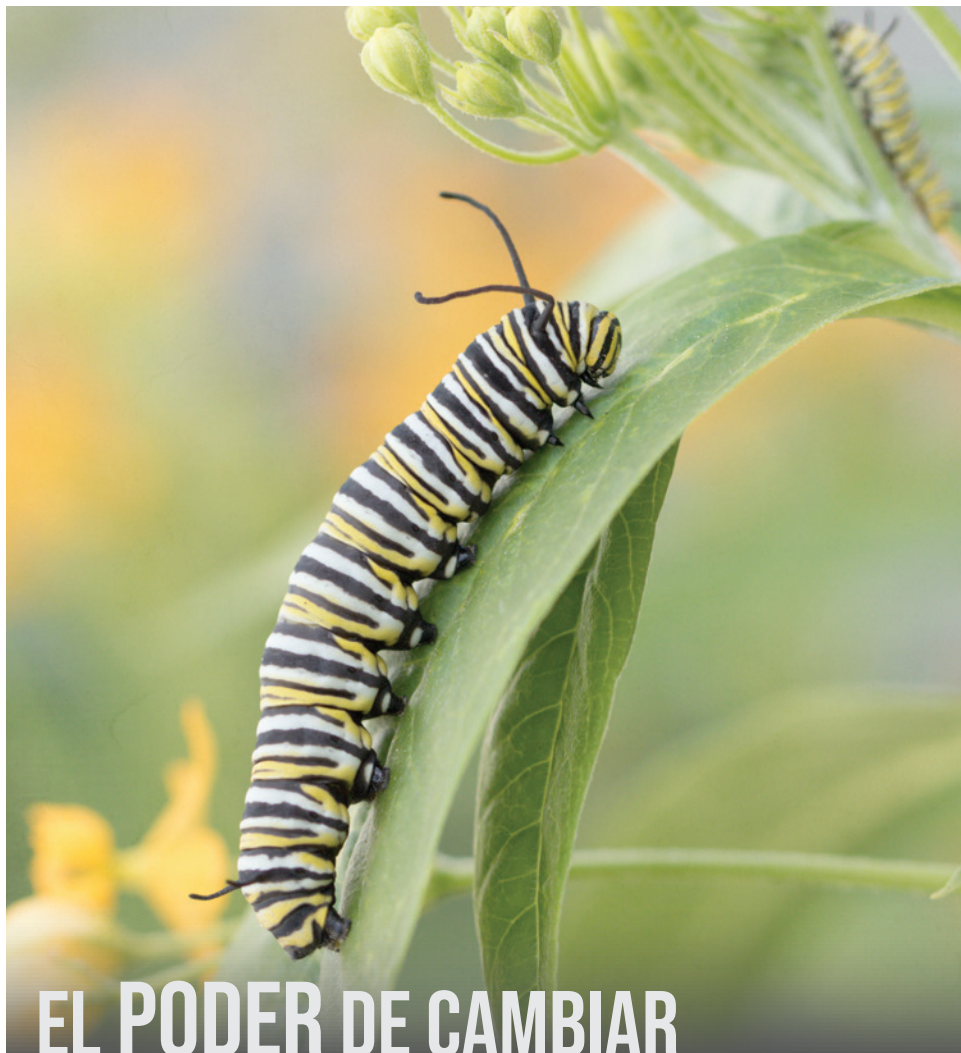




3ABN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

EL PODER DE CAMBIAR



EL PODER DE CAMBIAR

La impresionante transformación de una oruga terrestre en una delicada y hermosa mariposa alada es un ejemplo de lo que Dios puede hacer en nosotros. No es suficiente simplemente disfrazar el exterior de la oruga añadiendo alas. El poder de Dios, trabajando de principio a fin, debe producir una transformación total desde adentro hacia afuera. El cambio que Dios completa en la desprevenida oruga es más alto de lo que la humilde criatura podría haber anticipado. Ante nuestros ojos, el producto terminado nos deja sin aliento, aunque el poder de Dios para cambiar no se limita a pequeñas criaturas aladas. Necesitamos la transformación de Dios en nuestras vidas. El cambio que Dios puede producir en ti es más que añadir alas; Dios te hará una nueva creación, desde adentro hacia afuera.

1 ¿Cuánto le importa mi vida a Dios?

Proverbios 3:5-6 “Confía en Jehová de todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y Él hará derechas tus veredas.”

1 Corintios 10:31 “Si, pues, coméis o bebéis o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.”

Dios se preocupa por “todos tus caminos” y “todo lo que hagas.” Él, que cuenta los cabellos de tu cabeza (Mateo 10:30), se preocupa por cada acción, decisión y de tu vida. Incluso las decisiones que nos parecen insignificantes son importantes para Dios, porque Él sabe que “el que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel” (Lucas 16:10).

2 ¿Qué ayuda me da Dios para tomar decisiones?

Juan 14:26 “Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas...”

Cada uno de nosotros necesita ayuda para elegir lo que Dios sabe que es mejor para nuestras vidas. Por eso, el Padre da el Espíritu Santo, a quien Jesús llama “otro Consolador” (Juan 14:16).

3 ¿Quién es el Espíritu Santo?

1 Corintios 6:19 “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros?”

2 Corintios 13:14 “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amén.”

El Espíritu Santo es el miembro divino de la Trinidad que habita en nosotros y está en completa unidad de propósito con el Padre y Jesús, el Hijo. Jesús envió a Sus discípulos a enseñar y bautizar con la autoridad de Dios “en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).

El Espíritu Santo no es una energía sin mente, sino un Ser consciente, con voluntad; que habla (Hechos 13:2), manda (Hechos 8:29), instruye (Nehemías 9:20), da testimonio (Hechos 20:23), convence (Juan 16:8), enseña (1 Corintios 2:13), glorifica a Cristo (Juan 16:14), e intercede (Romanos 8:26). El Espíritu Santo puede ser blasfemado (Marcos 3:29), resistido (Hechos 7:51), engañado (Hechos 5:3), y contristado (Isaías 63:10).

4 ¿Qué hace el Espíritu Santo por mí?

Tito 3:5 “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.”

2 Tesalonicenses 2:13 “...Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.”
Efesios 1:13-14 “... fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es la arras de nuestra herencia...”

El Espíritu Santo trabaja en nosotros para llevar a cabo cada paso de la salvación mediante la muerte y resurrección de Jesús. Regenera y renueva lo muerto en pecado, cubriéndonos con la justicia de Jesús. La santificación diaria nos capacita para imitar a Jesús en pensamiento y acción. El Espíritu Santo nos enseña la verdad de Dios a través de la Biblia, y al aceptar y obedecer esa verdad, es nuestra “garantía” de ser amigos de Dios.

5 ¿Cómo lleva a cabo el Espíritu Santo esta obra en mi vida?

2 Pedro 1:21 “...los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”
Efesios 5:18 “...antes bien sed llenos del Espíritu.”
Hechos 1:8 “Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos...”

El Espíritu Santo comunica la instrucción de Dios—no con voz audible ni señales visibles, sino internamente, impulsando pensamientos en nuestra mente. Su voz es nuestra conciencia (Romanos 9:1), la “voz suave y apacible” de Dios (1 Reyes 19:12), guiándonos personalmente. A medida que aprendemos a reconocer y confiar en la voz de Dios y seguir el impulso del Espíritu Santo, Su voz llena nuestros pensamientos y produce en nosotros el deseo de obedecer. “Por eso, como dice el Espíritu Santo: Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones...” (Hebreos 3:7-8).

La Biblia muestra varios ejemplos del trabajo del Espíritu Santo en las personas:
Jueces 13:25 El Espíritu del Señor se movió sobre Sansón.
Éxodo 35:30-31 El Espíritu Santo llenó a Bezaleel de sabiduría y entendimiento.



“El Espíritu Santo siempre habla según la Palabra de Dios.”

1 Crónicas 28:11-12 El Espíritu Santo le dio a David planes para el templo.
Lucas 2:25-27 Simeón obedeció cuando fue movido por el Espíritu.
Lucas 1:41 Elisabet, llena del Espíritu Santo, habló bendiciones acerca de Jesús.
Hechos 13:2 Bernabé y Saulo fueron escogidos por el Espíritu Santo para el ministerio.

6 ¿Qué me comunica Dios cuando el Espíritu Santo impulsa mis pensamientos?

1 Juan 5:6 “... Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.”
Juan 15:26 “... él dará testimonio acerca de mí” [de Jesús].
Juan 16:8 “... convencerá al mundo de pecado ...”
Juan 16:13 “... él os guiará a toda la verdad”

El Espíritu Santo siempre apunta a Jesús para la salvación, revelando Su carácter verdadero y perfecto que nos enfrenta con nuestro pecado. Todo lo que el Espíritu Santo enseña nos guía a “buscar las cosas de arriba, donde está Cristo... no las de la tierra” (Colosenses 3:1-2). La Palabra de Dios se entiende a través del Espíritu Santo, para “que conozcamos lo que nos ha sido dado gratuitamente por Dios” (1 Corintios 2:12) y para ser “perfectos, enteramente preparados para toda buena obra” (2 Timoteo 3:17).

7 ¿Cómo puedo saber si los pensamientos que vienen a mi mente son impulsados por el Espíritu Santo?

1 Juan 4:1 “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.”
Isaías 8:20 “¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido.”

Aunque Satanás no puede leer nuestros pensamientos, puede tentarnos mediante influencias externas. El Espíritu Santo siempre habla conforme a la Palabra de Dios. Estudia la Biblia y espera Su inspiración, que esté en armonía con la Ley de Dios y Su carácter.

8 ¿Cómo puedo tener la presencia del Espíritu Santo en mi vida?

Lucas 11:9-10, 13 “Por eso, os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que le pidan?”

La invitación del Espíritu Santo es sentida por toda persona; pero para ser guiados por el Espíritu, debemos estar dispuestos, lo cual expre-

samos pidiendo en oración. La oración es una parte importante para escuchar la voz amorosa de Dios. Tan a menudo como necesitemos la guía del Espíritu Santo en cada decisión, debemos orar. Dios está deseoso de que pidamos, y está listo para dar; pero no impone Su voluntad sobre nosotros sin nuestro permiso. “Mas a todos los que le recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios...” (Juan 1:12).

9 ¿Tomará el Espíritu Santo el control de mis decisiones?

Filipenses 2:12-13 “... ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

Romanos 6:12-13 “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus apetitos. Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”

La salvación no es algo que Dios haga sin nosotros. Nosotros elegimos y obedecemos al rendirnos en fe a la obra interna del Espíritu Santo. Participamos con Dios al decir gozosos: “¡Sí!” al Espíritu Santo en cada decisión, hasta que se convierta en nuestro hábito y carácter. ¡Dios no revocará nuestra libertad, ni siquiera en el Cielo!

Tú eliges por ti mismo “oír lo que el Espíritu dice” (Apocalipsis 2:7); leer y seguir toda “palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4); rendirte a la voluntad de Dios, diciendo “Hágase tu voluntad” (Lucas 11:2); exaltar la voluntad de Dios sobre la tuya: “Es necesario que Él crezca, y que yo mengüe” (Juan 3:30); y finalmente, “vivir en el Espíritu” y “andar en el Espíritu” (Gálatas 5:25).

10 ¿Me dará la presencia del Espíritu Santo una sensación especial para saber qué pensamientos son de Dios?

Jeremías 17:9 “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso...”

Proverbios 28:26 “El que confía en su propio corazón es un necio...”

Los sentimientos, incluso de calidez, felicidad o paz, no son evidencia confiable de la verdad. Jesús habló de aquellos seguidores que no obedecen a Dios: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor!’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21). La Palabra de Dios es el estándar que confirma la verdad. La influencia del Espíritu Santo restaura nuestras emociones, y la Palabra de Dios nos deleita: “Mucha paz tienen los que aman tu Ley...” (Salmo 119:165).

“Necesitamos la guía del Espíritu Santo en cada decisión; debemos orar.”



11 ¿Qué pasa si no entiendo todas las razones de lo que Dios me pide hacer en Su Palabra?

Isaías 55:9 “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos...”

Salmo 147:5 “...Su entendimiento es infinito.”

Salmo 118:8 “Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre.”

1 Samuel 16:7 “...Porque Jehová no mira lo que mira el hombre...”

Proverbios 14:12 “Hay camino que al hombre le parece derecho, pero es camino que lleva a la muerte.”

Salmo 23:3 “...Me guiará por sendas de justicia...”

Hebreos 11:7 “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvaría...”

Dios tiene “todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:3). Aunque no comprendamos todas las razones de Dios, podemos rendirnos con humildad y obedecer Su Palabra en fe. Nuestra promesa es “Jehová tu Dios, Él es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará” (Deuteronomio 31:6). Cuando seguir a Dios te lleve por caminos difíciles, puedes decir: “No temeré mal alguno; porque Tú estarás conmigo” (Salmo 23:4).

12 ¿Es posible vivir una vida cristiana sin el Espíritu Santo?

1 Corintios 15:50 “...Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios...”

Romanos 8:5-9 “Los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. El ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la Ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.”

Es imposible vivir una verdadera vida cristiana sin el Espíritu Santo, aunque nuestra vida parezca cómoda y admirable a los ojos carnales. Cuando vivimos “en la carne”, seguimos nuestros propios deseos y confiamos en nuestra propia fuerza insuficiente para agradar a Dios. La salvación es: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos...” (Zacarías 4:6). Cada paso está motivado por el Espíritu, para que toda la gloria sea para Dios solamente. Cada persona que es salva por medio de Jesús será llena del Espíritu Santo como un regalo de Dios, “que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros” (Efesios 3:20).

13 ¿Qué cambios se verán en mi vida cuando siga el impulso del Espíritu Santo?

Romanos 13:14 “Al contrario, vestíos del Señor Jesucristo, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

Gálatas 2:20 “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

Cada cambio de pensamiento o acción impulsado por el Espíritu Santo, nos llevará a ser como Jesús, para que Dios pueda decir de nosotros que está “bien complacido,” así como lo dijo Jesús (Mateo 3:17). Dios nos invita a llevar “cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:5). A través del Espíritu Santo, comenzamos a amar lo que Dios ama y a desear lo que es justo y santo. Dios puede bendecir esos deseos porque provienen de Él y conducen a la vida eterna (Salmo 37:4).

Dios no solo quiere mejorarte; Él desea que seas “transformado por la renovación de tu mente” (Romanos 12:2). “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). Esto es lo que Jesús llama “nacer de nuevo” (Juan 3:3), empezar de nuevo con Él guiando tu vida.

14 ¿Puedo afirmar que estoy sin pecado debido a la obra del Espíritu Santo?

Filipenses 3:12 “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.”

Hebreos 6:1 “Por lo tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección...”

“Paso a paso,
nos volvemos
más como Jesús”



Si afirmamos estar sin pecado, negamos nuestra necesidad de la gracia de Dios para vencerlo. El Espíritu Santo nos muestra la meta: unidad perfecta con Dios que refleja Su carácter. Dios perfecciona nuestro carácter cristiano en cada decisión de rendirnos a Su voluntad. Paso a paso, nos volvemos más como Jesús, “somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

15 ¿Cómo puedo saber que el Espíritu Santo es capaz de producir estos cambios en mí?

Marcos 10:27 “... ‘Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.’”

1 Tesalonicenses 5:23-24 “Que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, —espíritu, alma y cuerpo—, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará.”

Sabemos porque hemos aprendido a confiar en la Palabra de Dios. Su promesa es: “pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos...” (Ezequiel 36:27). Lo tomamos en Su palabra y luego actuamos conforme a Su promesa. A medida que confiamos en el impulso del Espíritu Santo, seremos fortalecidos para seguir creyendo que cada mandamiento de Dios es una promesa: “... El que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

16 ¿Si peco, me abandona el Espíritu Santo?

1 Juan 2:1 “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.”

2 Corintios 7:10 “La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.”

Isaías 55:7 “Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamien-



“Una vida dirigida por el Espíritu Santo no es sombría ni está llena de autonegación.”

tos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”

El Espíritu Santo nos convence de pecado, que es la invitación de la gracia de Dios a regresar. No esperes; confiesa y arrepíentete de inmediato para no alejarte de Dios, “ni deis lugar al diablo” (Efesios 4:27). Estudia las palabras de David en el Salmo 51:10–11, “¡Crea en mí, Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí! No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu.” El Espíritu Santo también nos da la seguridad de que “ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). La pena fue pagada por Jesús, quien no nos rechaza.

Mateo 12:31 “Por tanto, os digo: todo pecado y blasfemia será perdonada a los hombres; pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.”

Jesús “puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios” (Hebreos 7:25). La salvación por medio de Jesús sólo está limitada cuando “resistimos al Espíritu Santo” (Hechos 7:51). “Apagamos al Espíritu” como apagaríamos una llama, al desoir la voz de Dios, o taparla con nuestros propios deseos egoístas (1 Tesalonicenses 5:19). Cuanto más apartamos al Espíritu Santo al aferrarnos a un pecado favorito, menos escucharemos la voz de Dios, hasta que ya no deseemos ser como Jesús. El único pecado que Dios no puede perdonar es el pecado que no queremos soltar. Dios no nos deja, pero nosotros podemos elegir dejarlo a Él.

17 ¿Cuál es la recompensa que disfrutan las personas como yo que están llenas del Espíritu Santo?

Juan 15:11 “Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo.”

Romanos 5:5 “... el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”

Una vida dirigida por el Espíritu Santo no es sombría ni está llena de autonegación. Es la experiencia gozosa de la presencia de Dios llenando cada

momento. El generoso privilegio del Espíritu Santo es nuestro: “el consuelo del Espíritu Santo” (Hechos 9:31), “el gozo del Espíritu Santo” (1 Tesalonicenses 1:6), y “la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3).

Romanos 8:11 “Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.”

Apocalipsis 22:3 “Y no habrá más maldición...”

El plan de Dios es restaurarnos a lo que Él había destinado para Sus hijos desde el principio: una vida perfecta, sin fin, justa, de fe, que proviene de Su presencia, “Cristo en vosotros, esperanza de gloria” (Colosenses 1:27). La promesa de Dios no es solo restaurar nuestros cuerpos dañados por el pecado cuando Jesús regrese. El plan de Dios es aún mejor: restaurar nuestro carácter, en el que el Espíritu Santo ya está trabajando. “... Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es” (1 Juan 3:2). Los que aman a Dios amarán ser como Él en cada pensamiento y acción a lo largo de toda la eternidad.

18 ¿Puedo posponer el pedido del Espíritu Santo hasta más tarde?

2 Corintios 6:2 “Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación.”

1 Corintios 6:9 “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? ...”

Jesús regresará pronto, como lo prometió, para rescatar a aquellos que esperan con ansias Su venida. ¿Por qué esperar para disfrutar de la bendición de un carácter justo y santo? Dios quiere dar el Espíritu Santo hoy, mientras aún estás escuchando Su invitación. Cada demora le da a Satanás la oportunidad de apartarte de la voluntad de Dios. Dios no quita tu libre albedrío, y no cambiará tu carácter por ti en el Cielo, porque tus decisiones crean tu carácter. Aquellos que eligieron su propio camino en la tierra continuarían eligiendo su propio camino si se les permitiera entrar en el Cielo, y llevarían el pecado nuevamente al Universo restaurado de Dios. La transformación para ser como Jesús está ocurriendo ahora mismo, mientras eliges ser guiado por el Espíritu Santo. Acepta Su invitación hoy.

“¡Jesús volverá pronto, como Él lo prometió!”



¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?



1. Pedirle a Dios el Espíritu Santo significa confiar en que Él sabe el mejor plan para tu vida. ¿Le pedirás al Espíritu Santo que llene tu mente con Sus pensamientos, planes y voluntad para ti?

2. Cada elección comienza con tus pensamientos. Sin Dios, nuestros pensamientos están motivados por el egoísmo. ¿Cómo ha motivado el Espíritu Santo tus pensamientos de manera que estén de acuerdo con la Palabra de Dios?

3. El Espíritu Santo te impulsa a obedecer a Dios, aunque esa decisión pueda ser difícil. ¿Qué paso de fe te está impulsando el Espíritu Santo a dar en tu vida? “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo necesario, abundéis para toda buena obra” (2 Corintios 9:8).

4. ¿Conoces a alguien que necesita escuchar lo que has aprendido?

“Ahora, pues, ve, que yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que has de hablar.”
(Éxodo 4:12).

Notas adicionales:

¿CUÁLES SON LAS BUENAS NOTICIAS PARA MÍ EN EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO?

1. El Espíritu Santo nos ayuda en nuestras oraciones cuando somos débiles.

“De igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26).

2. El Espíritu Santo te mantiene estrechamente conectado con Dios. “Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre” (Efesios 2:18).

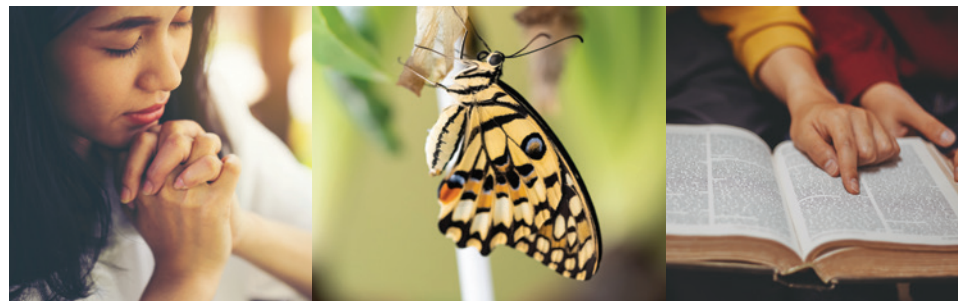
3. El Espíritu Santo es poder. “Pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabra solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre...” (1 Tesalonicenses 1:5).

4. Cuando el Espíritu Santo mora en ti, no tienes que intentar ser como Jesús. “Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

5. El Espíritu Santo te adopta en la familia de Dios. “... habéis recibido el Espíritu de adopción por el cual clamamos: ‘¡Abba, Padre!’” (Romanos 8:15).

6. El Espíritu Santo trae unidad entre los creyentes cristianos. “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sea judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu” (1 Corintios 12:13).

7. El Espíritu Santo llenó y dirigió la vida de Jesús, nuestro perfecto ejemplo. “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto...” (Lucas 4:1).



RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. El Espíritu Santo es una persona completamente distinta de la Trinidad que trae las bendiciones de la salvación a través de la fe en Jesús.

2. El Espíritu Santo te establece firmemente en la verdad de Dios enseñando lo que siempre está de acuerdo con la Palabra de Dios.

3. Dios aún se comunica hoy impresionando tus pensamientos a través del Espíritu Santo en ti.

4. Sin el Espíritu Santo, no podemos vivir una vida cristiana obediente a la voluntad de Dios.

5. Tú tienes el control de tus propias decisiones. Dios persuade, pero no obliga.

6. Cuando resistimos al Espíritu Santo, perdemos la capacidad de oír la voz de Dios y en su lugar dejamos que Satanás dirija nuestras vidas.

7. La santificación es una obra diaria y continua de cooperar con Dios para restaurarte a Su imagen.

Notas adicionales:

UN CANAL DE ORIGEN DIVINO



MANERAS DE VER Y ESCUCHAR



en “El Paquete Semanal” en Cuba



Ver en línea en **3ABNPlus.tv** o bajando la **aplicación gratuita 3ABN+** para disfrutar de streaming en vivo, más de 100 programas a la carta.

Apple tv Roku android tv android fire tv Apple iPhone



a la carta en Video
3ABN Latino



Vea en línea **3ABNPlus.tv, 3ABNLatino.tv**



Programación de fe y familia gratis por conexión de Internet y su televisor **mySDA.tv.org**



Escuche en línea **3ABNPlus.tv, 3ABNLatino.tv**

3ABN
Latino
NETWORK

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

Se utilizó inteligencia artificial, en parte, para apoyar el proceso de traducción.

GUÍA DE ESTUDIO

5